



Minnesota State University, Mankato

## Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato

---

All Graduate Theses, Dissertations, and Other  
Capstone Projects

Graduate Theses, Dissertations, and Other  
Capstone Projects

---

2023

### **Análisis de La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades, la primera revista ecuatoriana escrita por mujeres (1905-1906)**

María Alejandra González Pástor  
*Minnesota State University, Mankato*

Follow this and additional works at: <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds>



Part of the [Latin American Literature Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

---

#### **Recommended Citation**

González Pástor, M. A. (2023). Análisis de La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades, la primera revista ecuatoriana escrita por mujeres (1905-1906). [Master's thesis, Minnesota State University, Mankato]. Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato. <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/1331/>

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate Theses, Dissertations, and Other Capstone Projects at Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato. It has been accepted for inclusion in All Graduate Theses, Dissertations, and Other Capstone Projects by an authorized administrator of Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato.

Análisis de *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades*, la primera revista  
ecuatoriana escrita por mujeres (1905 – 1906)

By

María Alejandra González Pástor

A Thesis Submitted in Partial Fulfilment of the

Requirements for the Degree of

Master of Science

in

Spanish

Minnesota State University, Mankato

Mankato, Minnesota

May 2023

**June 16, 2023**

*Análisis de La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades*, la primera revista ecuatoriana escrita por mujeres (1905 – 1906)

María Alejandra González Pástor

This Thesis has been examined and approved by the following members of the student's committee.

---

Dr. Adriana Gordillo

Primary Advisor

---

Dr. Alfredo Duplat

Committee member

---

Dr. Nofiya Denbaum

Committee member

## **ACKNOWLEDGEMENTS**

To my husband and daughter. To my professors, parents, family, and friends. Thank you for all this time of new experiences and learning.

## Abstract

The first magazine written by women in Ecuador is a time machine that allows knowing firsthand the thinking of women in the early twentieth century. It is also a catalyst to promote writing and searching for female identity. *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* is an unprecedented project conceived by the first Ecuadorian journalist, Zoila Ugarte. She was a multifaceted woman with feminist ideas who encouraged a group of women to express their ideas through literature and journalism.

This research analyzes the literary texts and articles of the magazine from a gender perspective and addresses historical aspects of the ideological, political, and social transformations in Ecuador; those aspects were important to understand the context and the discourse of the magazine's writers. From the analysis of the texts, it can be determined that the women editors of this medium were not only looking for a form of expression. Additionally, they wanted to assume their gender role; at that time, the role of women corresponded only to household chores and family care.

Perhaps coinciding with certain points and motivations, writers' discourse was not homogeneous. For this reason, the magazine *La Mujer* marked two trends that reflected the development of a feminist mentality that began to transform the thinking of Ecuadorian women. On the one hand, a liberal vision aligned with the intellect and education of modern women. On the other hand, a Christian Marianist perspective focused on the image and likeness of the Virgin Mary. Although it is true that Ecuadorian feminism does not begin as a homogeneous idea, it was also conceived as a teamwork search that women can be considered in the social imagination.

Finally, the literary magazine's publication is not just a way for expression; it is also an organizational mechanism that becomes more important for the analysis of cultural processes and the discourse generated by the female literary will.

### **Abstracto**

La primera revista escrita por mujeres en Ecuador es una máquina del tiempo que permite conocer de primera mano el pensamiento de las mujeres de principios del siglo XX; además, es un catalizador para promover la escritura y la búsqueda de la identidad femenina. *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* es un proyecto sin precedentes concebido por la primera periodista ecuatoriana, Zoila Ugarte. Ella fue una mujer multifacética con ideas feministas que impulsó a un grupo de mujeres a expresar sus ideas mediante la literatura y el periodismo.

En esta investigación se hace un análisis de los textos literarios y artículos de la revista desde una perspectiva de género. Además, se abordan varios aspectos históricos de las transformaciones ideológicas, políticas y sociales de Ecuador que son importantes para entender el contexto y conocer el discurso de las escritoras de la revista. A partir del análisis de los textos, se puede determinar que las redactoras de este medio no buscaban una forma de expresión, también querían asumir su rol de género, puesto que, en aquella época, el rol de la mujer correspondía únicamente a las tareas del hogar y al cuidado de la familia.

Sin embargo, a pesar de coincidir en ciertos puntos y motivaciones, su discurso no era homogéneo. Por esta razón, la revista *La Mujer* marca dos tendencias que son el reflejo del desarrollo de una mentalidad femenina que empieza a transformar el pensamiento de la mujer

ecuatoriana. Primero, una visión liberal orientada al intelecto y educación de la mujer moderna. Segundo, una perspectiva marianista cristiana, enfocada en la imagen y semejanza a la Virgen María. Si bien es cierto, los orígenes del prototipo de feminismo ecuatoriano no comienzan como una idea homogénea, se lo concibe como la búsqueda conjunta de las mujeres por ser tomadas en cuenta en el imaginario social.

Finalmente, la publicación de revistas literarias no sólo significó un medio de expresión, sino también fue un mecanismo de organización para las mujeres que cobró mayor importancia para hacer un análisis de los procesos culturales y el discurso generado por la voluntad literaria femenina.

## ÍNDICE DE TABLAS viii

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I: Contexto de la época .....	6
Periodo conservador: la imagen de la mujer en la época conservadora (1883 – 1895).....	6
Periodo liberal: la mujer y los cambios del liberalismo (1895 – 1912).....	8
Los derechos de las mujeres en el liberalismo.....	13
CAPÍTULO II: análisis de los textos de la revista <i>La Mujer</i> (1905 – 1906).....	14
El inicio de una voz: la creación de la primera revista escrita por mujeres ecuatorianas .....	16
Las redactoras de La Mujer: semblanza de las escritoras de la época .....	19
<i>La Mujer</i> , un abanico de textos: ensayos, poemas y novelas.....	22
Discursos diversos de un mismo sueño: Análisis de los textos liberales y conservadores .....	24
Textos liberales .....	25
Textos marianistas.....	31
Textos neutros .....	36
Petición las redactoras y artículos de variedades .....	40
La identidad femenina en la revista .....	40
CAPÍTULO III: Análisis de los textos de Zoila Ugarte, fundadora de la revista La Mujer:	
Revista Mensual de Literatura y Variedades .....	43
La primera voz femenina del periodismo y la literatura .....	43
El feminismo en los textos de Zoila Ugarte.....	52



Conclusiones..... 54

Obras citadas..... 57

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Textos liberales. ....	31
Tabla 2: Textos marianistas.....	36
Tabla 3: Textos neutros .....	40

## INTRODUCCIÓN

*La Mujer* es la primera revista escrita por mujeres en Ecuador. Este proyecto nació como un medio de literatura y variedades que se publicó por primera vez, durante el periodo liberal ecuatoriano, en abril de 1905. Esta época correspondió a un momento de transformaciones sociales, políticas y económicas. Durante este periodo, las mujeres empezaron a tener un espacio dentro de la sociedad en donde anteriormente estaban relegadas a cumplir con las tareas del hogar, proteger las costumbres y la moral de la familia y cumplir con su rol de madres y esposas. Los cambios impulsados por el liberalismo permitieron a las mujeres desempeñarse en ciertos oficios, adquirir otro tipo de habilidades, además, se interesarse por nuevas actividades como la lectura y la escritura. En esta investigación se exploran dos tendencias que son el reflejo del desarrollo de una mentalidad femenina que empieza a cambiar el pensamiento de la mujer ecuatoriana. Por una parte, una visión liberal orientada a la equidad de género, a la búsqueda de conocimiento y participación en el ámbito público. Por otro lado, una perspectiva marianista-cristiana, enfocada en mejorar el rol de madres y protectoras del hogar; además de resaltar la imagen de la Virgen María. Con esto en mente, este estudio examina las tendencias políticas de la revista literaria *La Mujer* y cataloga sus escritos para entender la composición ideológica de los mismos y su aporte a la noción de igualdad de género. A través de un análisis crítico de los textos de las autoras más relevantes, se propone que la revista abre un espacio a las mujeres que, independientemente de su tendencia política, se convierte en un medio de difusión central para consolidar una visión más equitativa de género.

Las mujeres empiezan a incursionar en la literatura y el periodismo como parte de las nuevas transformaciones de la sociedad ecuatoriana. En este contexto, Zoila Ugarte funda la revista *La Mujer*. Esta revista muestra una diversidad de textos y lenguajes, pero también, una multiplicidad de discursos e ideologías que permiten acercarse por primera vez a los pensamientos de las mujeres y conocer sus inquietudes, necesidades y aficiones.

Pocos son los estudios que se interesan por conocer los escritos de las mujeres en el Ecuador de esta época y su lucha por la reivindicación de género. El propósito de esta investigación es analizar los textos de la revista *La Mujer* y determinar si las transformaciones del periodo liberal promovieron cambios en el pensamiento de las mujeres o sus ideas continuaron enfocadas en los preceptos y dogmas cristianos. Además, es importante crear genealogía y analizar los textos de mujeres de las que no se dice mucho pero que formaron parte importante de la historia, la literatura y la prensa ecuatoriana.

Esta investigación se enfocará en el análisis de contenido de seis publicaciones de la revista *La Mujer* desde una perspectiva de género. Este análisis responderá las siguientes preguntas: ¿Cuál es el contexto histórico de la revista? ¿Cómo nace el proyecto? ¿Quiénes escriben?, ¿Qué escriben?, ¿Cuál es el discurso e ideología de las escritoras? y ¿Cuáles son los artículos más significativos de la fundadora de la revista? Para contestar estas interrogantes se clasificarán los textos conforme a los temas y se determinará si las composiciones siguen una ideología liberal o marianistas o simplemente son textos neutros que no muestran ninguna de estas dos tendencias.

En este proyecto periodístico y literario convergen dos ideologías políticas. Las autoras se encargan de escoger los temas; unas prefieren escribir desde una perspectiva liberal y escogen

temas referentes a la equidad de género, el conocimiento, la cultura, la educación y el trabajo; a su vez, otras autoras priorizan distintos tópicos acerca de la religión y la maternidad. En este sentido, es importante aclarar varios términos como el marianismo y el proto-feminismo asociado con la tendencia política liberal.

Al concepto marianismo se le atribuyen las responsabilidades morales del género femenino en la sociedad y es un culto a la superioridad espiritual de las mujeres que pretenden asemejarse a la Virgen María y a las santas. Esta corriente muestra a la mujer como un ser semidivino, moralmente superior y espiritualmente más fuertes que el hombre. Michael Handelsman menciona que: “Las preocupaciones marianistas estaban basadas en dos premisas: las mujeres debían ser ciudadanas morales y debían ser madres dedicadas” (Handelsman, *Amazonas* 62). Aunque la perspectiva de Handelsman sobre un feminismo marianista es debatible, el marianismo se presenta como una categoría útil en este estudio para clasificar una variedad de textos y entender los diferentes niveles de hibridez que se presentan en la revista.

Proto-feminismo liberal se puede expresar como la inclusión del sexo femenino en la sociedad; sea esta en términos educativos, laborales y políticos para la toma de decisiones. La inclusión busca una equidad de género mediante nuevas formas de expresión para enriquecer sus conocimientos para servir activamente a la sociedad.

Independientemente de su manera de pensar las mujeres empiezan incursionar e interesarse por otro tipo de actividades diferentes a las que estaban acostumbradas a realizar en el periodo conservador. Las mujeres comienzan a explorar sus necesidades y a exteriorizar sus pensamientos. *La Mujer*; abarca temas que fueron invisibilizados durante mucho tiempo, pero van tomando sentido a medida que más personas hablan de ello. Como menciona Martín-

Barbero, es necesario intermediarios que faciliten el tránsito entre la realidad cotidiana. Debido a que los medios no son solo conductos que permiten intercambio de información, sino que mejoran los procesos de comunicación, visibilizan temas sensibles, jerarquizan fuentes, señalan tópicos y enmarcan lecturas (Martín-Barbero 234).

Las categorías que informan este estudio son las de Victoria Pruin y Allyson Jule sobre el lenguaje como poder y los medios convencionales y la autoidentificación de género. El lenguaje como poder es fundamental en el modelo de construcción y representación de la identidad femenina. El sistema del lenguaje empuja a las personas a ver las cosas de una manera particular. "El discurso patriarcal universal divide el mundo en dos esferas estereotipadas desiguales en áreas discretas y bien definidas del vocabulario que nombran a las personas, sus comportamientos, actitudes y actividades en el mundo" (Pruin 114). Varios textos de la mujer son representaciones del uso del lenguaje y muchos adjetivos que se les atribuye a las mujeres son estereotipos creados por la sociedad que forman parte del imaginario femenino.

Los medios convencionales distribuyen diversos mensajes de autoidentificación de género, sexualidad, moralidad y estilos de vida. En otras palabras, el sesgo que tiene un medio de comunicación es una influencia para los receptores. Es innegable que los medios de comunicación tienen sus propias tendencias jerárquicas tradicionales de feminidad de las cuales pueden sacar beneficio; sin embargo, no se puede negar participación y elección que hacen las propias mujeres: "Las mujeres buscan revistas femeninas y quieren consejos prácticos en ellas. En consecuencia, podemos esperar que muchos se apropien de los mensajes específicos, incluso si algunos lectores o espectadores los rechazan" (Jule 36).

Las revistas se transformaron en un catalizador de futuros proyectos femeninos a lo largo del tiempo, crearon genealogía, es decir, la posibilidad de las mujeres de verse reflejadas en una historia literaria. Esto fue un paso fundamental para la historia, el periodismo y la literatura femenina ecuatoriana (Para propósitos de esta investigación voy a referirme a literatura escrita por mujeres y literatura femenina de manera intercambiable). Después de la fundación de la revista *La Mujer* otros medios de literatura y variedades surgieron y con ello los perfiles de muchas escritoras. Esto marcó un antes y un después en la concepción de la mujer. A partir de este proyecto, surgieron más revistas que impulsaron el trabajo y lucha por conseguir los derechos femeninos en Ecuador.

En el Capítulo I aborda el contexto histórico del periodo conservador y liberal ecuatoriano; los roles de la mujer y la identidad femenina de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Posteriormente, en el Capítulo II, se examina de una manera descriptiva la revista *La Mujer* y cómo fueron sus inicios; categorizando y analizando los textos liberales, marianistas y neutros. Finalmente, el Capítulo III corresponde al análisis de los textos de la fundadora de la revista, Zoila Ugarte, y la construcción del feminismo en sus obras.

## CAPÍTULO I: Contexto de la época

En la historia ecuatoriana es importante comparar el periodo liberal y el conservador; dos periodos que permitirán determinar el papel de la mujer en el imaginario social ecuatoriano y el contexto histórico en el que fue creada la primera revista escrita por mujeres en Ecuador, *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades*. Durante dichos periodos se determina un modelo de identidad femenina que va adquiriendo varios matices en la sociedad ecuatoriana a partir de los cambios socio-políticos, económicos e ideológicos.

### **Periodo conservador: la imagen de la mujer en la época conservadora (1883 – 1895)**

El periodo conservador formó parte de una época republicana de la historia ecuatoriana. El máximo líder de esta etapa fue Gabriel García Moreno, un hombre de carácter fuerte que llegó al poder en 1861. Su proyecto político se caracterizó por el restablecimiento de la moral y el orden mediante la represión y la formación religiosa. Al mismo tiempo, buscó la expansión de la economía y la modernización del Estado. En este régimen encontró resistencia de varios grupos populares y elitistas que lo consideraban como un tirano.

García Moreno se dio cuenta del potencial que la Iglesia Católica tenía para apoyar su programa, decía que era el único vínculo que tenía en un país lleno de divisiones políticas. Por tal motivo, negoció con el Vaticano un *Concordato* que consagraba el monopolio del clero frente a la educación, los medios de comunicación y la cultura. Esta idea consistía en un acuerdo que armonizaba ambos intereses (Ayala-Mora, *Historia* 23). La relación entre el Estado y la Iglesia era estrecha desde la colonización, García Moreno lo reconfirmó durante su periodo. Esta institución religiosa era muy poderosa ya que mantenía el control del sistema educativo, tenía



derecho de censura, percibía ingresos por impuestos especiales, tenía inmuebles y extensas propiedades, además de cementerios, bibliotecas y centros artísticos.

Durante esta etapa conservadora, García Moreno buscaba sentar las bases de un Estado nacional, para ello, invirtió en la creación de carreteras que unieron a la Costa y la Sierra ecuatoriana, e impulsó la creación de varias escuelas colegios y universidades. Como menciona el historiador Enrique Ayala Mora, el proyecto de García Moreno impulsó un salto de modernización conducido a consolidar al país en un mercado internacional y a fomentar los intereses de sus aliados, fue consciente de la necesidad de un desarrollo técnico y una estructura estatal (Ayala-Mora, *Historia* 55). Estas transformaciones tuvieron un costo social elevado, los sectores populares, quienes se encargaban de la construcción de un Estado moderno se vieron afectados por las prácticas sistematizadas de represión, que fueron normas comunes en este gobierno.

El rol de la mujer en este periodo conservador era muy marcado. Se le atribuía el papel de madre y ama de casa que se encargaba de cuidar de la moral y el bienestar de la familia. Se le daba mucha importancia a su preparación religiosa y moral, en el adorno de su espíritu y como administradora del hogar. Esto sucedía sobre todo en la clase media y alta. Las mujeres de clase baja también eran influenciadas por estas ideas y dogmas cristianos, pero desde la época de la colonia, eran destinadas a la servidumbre. En otros casos, participaban de manera directa en el comercio y la producción artesanal.

En cuanto a la educación, el presidente García Moreno trajo religiosos de Europa para que se hicieran cargo de escuelas, colegios y universidades. De acuerdo con las estadísticas la educación en esos años era muy deficiente, aún más para las mujeres. Para 1871 existían 47

escuelas de varones y 2 dirigidas a mujeres; la proporción de la escolaridad de las niñas con respecto a la de los niños era muy baja, menos del 20% (Goetschel, Educación 404). Las materias que se impartían en las escuelas de mujeres eran: instrucción de la moral religiosa, lectura, francés, escritura, gramática, aritmética, historia sagrada y eclesiástica, costura y bordado. Las demás instituciones religiosas que surgieron después también impartieron las mismas materias. Se decía que la mujer no había sido preparada para la literatura o la política, pero debía estar adornada con nociones de instrucción primaria y especialmente de materias relacionadas a su género.

En esta época la mujer aun no era considerada como ciudadana ecuatoriana, tampoco formaba parte de la política o la esfera pública. La identidad femenina se conformaba a través de las costumbres y prácticas católicas. Los discursos oficiales y religiosos contribuyeron a la creación de un modo de ser femenino. Se promulgaba a la imagen de la Virgen María como un modelo de mujer a seguir. En las escuelas predominaban las historias de las santas y se ponía énfasis en los votos de obediencia y castidad.

### **Periodo liberal: la mujer y los cambios del liberalismo (1895 – 1912)**

El 15 de junio de 1895 representa una fecha importante para la historia ecuatoriana porque es el inicio de las transformaciones más grandes que ha sufrido el país a lo largo de la historia y es el triunfo del máximo representante del liberalismo ecuatoriano, el General Eloy Alfaro Delgado, quien dominaría la política ecuatoriana entre conflictos y guerras con los conservadores por cerca de veinte años. En este periodo se pretendía redireccionar la política y cambiar las estructuras de poder tradicionales. A finales de la década del siglo XIX se inició la

Revolución Liberal. El escenario social y político se vio sacudido por una fuerte movilización de varios grupos que se unieron para luchar contra las prácticas conservadoras. Fue una época de cambios en el Estado ecuatoriano que pasó a manos de la burguesía, pero también un momento de movilización popular de los grupos sociales que pedían mayor representación en la sociedad (Ayala-Mora, *Historia de la Revolución* 59).

La Revolución Liberal modernizó la estructura política, la administración pública y amplió las bases sociales de la nación. A nivel político, el liberalismo cortó toda relación con la Iglesia Católica y el poder que tenía esta sobre el Estado, con esto, se definieron las tendencias liberales y conservadoras. Desde 1895 la lucha por el poder no fue a través de partidos políticos, sino de ideologías políticas. Dichas ideologías estaban diferenciadas por conservadores y liberales; pero, estos grupos no eran partidos políticos considerados para los padrones electorales. Los seguidores de estas ideologías políticas crearon sus propios movimientos políticos muchas décadas después del periodo comprendido para este estudio. Por más de medio siglo, continuaron las luchas por el poder entre liberales y conservadores.

Con la Revolución Liberal se definieron las tendencias liberal y conservadora. Pero los modernos partidos políticos solo aparecieron en etapas posteriores. Desde 1895 hasta los años 20, la lucha por el poder no se canalizó a través de partidos sino en el enfrentamiento del liberalismo que controlaba el Estado y del conservadurismo articulado por la jerarquía eclesiástica (Ayala-Mora, *Historia del Ecuador* 84).

En el contexto social e ideológico, se permitió la libertad de conciencia y de cultos. Se abolió el monopolio ideológico del clero que anteriormente controlaba los medios de comunicación, la educación y la cultura ecuatoriana y se dio apertura a la “opinión pública”.

Algunas medidas significativas se tomaron en esa época para reducir el dominio de la Iglesia; en 1986, la libertad de prensa le quitó al clero su tradicional poder de censura, en 1899, se le retiró la administración de los hospitales y hospicios, en 1902 se instauró el matrimonio civil y el divorcio y en 1908 se nacionalizaron los bienes de la Iglesia (Sinardet 213).

En el ámbito económico Ecuador se incorporó en el mercado mundial. En este periodo se consolidó el modelo económico agroexportador, en este lapso, el país avanzó a la modernización. Se rearticulaban nuevos procesos de producción y se buscó la integración entre la Costa y la Sierra ecuatoriana mediante el ferrocarril. La producción de cacao fue un eje fundamental para la expansión del comercio internacional. Las plantaciones se encontraban en la Costa y Guayaquil era una de las ciudades más importantes para la comercialización y la producción de este producto. Debido al crecimiento acelerado de las ciudades costeras y a la falta de mano de obra en la Sierra ecuatoriana, la migración entre ciudades se intensificó.

En los aspectos de la vida cotidiana de las primeras décadas del siglo XX, en Ecuador se se abolió la pena de muerte y prisión por deudas. Las ciudades empezaron a expandirse, se construyeron las primeras carreteras y se extendió el alumbrado público. Aumentó la preocupación por la higiene, aunque no se logró mucho. Se hicieron varios progresos en el ámbito médico, aunque se mantuvo la medicina tradicional.

Las políticas liberales dieron paso a un nuevo sistema de valores y pensamiento donde se permitía a las mujeres ser sujetos sociales. Eloy Alfaro mencionaba que es doloroso ver la condición de las mujeres que estaban limitadas a las tareas del hogar y no podían desempeñarse en otra actividad que no fuese la de ama de casa. Lo que pretendía el Estado era formar una nueva idea de progreso, tomando en cuenta a más individuos de la sociedad, en este caso a la mujer y abrirle campo en el sector público. Al inicio de este proyecto liberal, el número de

mujeres que laboraban era reducido. Los primeros empleos fueron en oficinas de correo, teléfonos, medios de administración pública, enfermería y profesorado.

Las mujeres lograron un espacio en el campo de la educación, el Estado también estaba interesado en el desempeño de las maestras, porque se decía que tienen más paciencia para educar e inculcar valores. El gobierno abrió cursos especiales en el conservatorio de música, en la Escuela de Bellas Artes, además con ayuda de becas pudieron estudiar farmacéutica, enfermería y obstetricia. Otra de las razones que pretendía el Estado liberal con la educación de la mujer, era fortalecer el trabajo y mediante ello extirpar vicios. ¿Qué pasaría si la mujer que no tiene los suficientes recursos para subsistir? ¿Qué pasaría si no trabaja? era una de las preguntas que se planteaban. Se creía que, si la mujer no trabajaba, se dedicaría a la prostitución y a la mendicidad, por tal razón, se planteaba la oportunidad de un trabajo digno.

El proyecto liberal permitió que la mujer se insertara en la sociedad, sin embargo, esto no quiere decir que hubo equidad de género, varios roles y prácticas conservadoras aún se mantuvieron. Si bien es cierto, el Estado era laico y hubo mayor apertura a ciertas cosas, las prácticas dentro de los hogares ecuatorianos seguían siendo muy católicas. Se puede decir que hasta hoy la influencia religiosa es muy fuerte y la mayoría de las tradiciones y costumbres están estrechamente ligadas a estos aspectos.

Como menciona Martha Moscoso, el liberalismo desafió a una sociedad fuertemente católica sostenida por una Iglesia poderosa con quien se vio obligado a negociar y a la que otorgó concesiones en el terreno educativo de la religión y la moral. La crítica hacia la Iglesia Católica se dirigía hacia el incumplimiento de los fines para los que fue creada; a sus miembros por los vicios y los defectos, así como por los engaños y abusos que cometían. La iglesia y sus miembros

fueron considerados como necesarios, pero siempre que fueran ilustrados, virtuosos y consecuentes (Moscoso 292).

### **La literatura, la comunicación y el arte**

Antes de 1900 la cultura se había desarrollado en medio del romanticismo, posteriormente, a principios del siglo XX se dio paso al modernismo. Los más destacados representantes del modernismo ecuatoriano fueron los poetas de la *generación decapitada*. Se dice que el modernismo fue impulsado gracias a los cambios del liberalismo por la iniciativa de las ideas de progreso y modernidad. Desde inicios del siglo se comenzó a pensar en las necesidades de la sociedad y de la naturaleza, frente a esto, se empiezan a escribir varios ensayos que son publicados en revistas. Las obras modernistas tuvieron un fuerte impacto en los sectores medios. En cuanto a la narrativa, Luis A. Martínez escribió *A la Costa*, una novela considerada por los críticos ecuatorianos como la mejor de la época. Esta novela fue escrita en 1904 y es una crítica al desplazamiento regional, la migración de la Sierra a la Costa y la ampliación de la idea de nación.

Varios medios de comunicación aparecieron durante esta época. En Guayaquil surgieron diversos diarios: *El Telégrafo*, *El Globo*, *La Nación*, *El Universo*. En Quito se fundaron otros medios importantes que continúan hasta la actualidad como *El Comercio*. Junto a estos medios aparecen varias revistas de literatura y variedades.

Con respecto a la literatura y el periodismo femenino, las mujeres por primera vez tuvieron la oportunidad de expresar sus pensamientos y puntos de vista. Zoila Ugarte fue la primera mujer en incursionar en el periodismo e impulsar a que varias escribieran en la revista *La*

*Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades*, sobre la cual se estudiará en los próximos capítulos.

### **Los derechos de las mujeres en el liberalismo**

La Constitución de 1897 establecía que para ser ciudadano se requiere la edad de 18 años, saber leer y escribir, mientras que la Constitución de 1884 decía que son ecuatorianos varones que sepan leer y escribir y hayan cumplido 21 años y sean o hubieren sido casados. Se pensaba que las mujeres no eran ciudadanas con posibilidad de elegir y participar en la política, tampoco eran consideradas como seres autónomos con capacidad para ejercer ese derecho.

El panorama cambió cuando en 1924 Matilde Hidalgo de Porcel se acercó a las urnas electorales y se convirtió en la primera mujer votante en toda Latinoamérica; esto contribuyó a que el Estado hiciera transformaciones específicas en la Constitución. Sin embargo, las reformas no llegaron hasta 1967 (Goetschel, Orígenes 478). Procel es un referente en el feminismo ecuatoriano; fue la primera médica ecuatoriana y la primera mujer en graduarse de la secundaria en el país. Cabe señalar que para llegar a este momento las mujeres ecuatorianas pasaron por un largo proceso de luchas y muchos de estos reclamos y peticiones se hicieron mediante las revistas femeninas que surgieron en este periodo.

## **CAPÍTULO II: análisis de los textos de la revista *La Mujer* (1905 – 1906)**

Los cambios en la mentalidad de las mujeres en Ecuador nacen a partir de las transformaciones políticas e ideológicas que se viven a principios del siglo XX. Durante esta época el país atraviesa una crisis nacional que desemboca en el estallido de la Revolución Liberal. Esta etapa corresponde a un proceso de transformaciones económicas, políticas y sociales que se hacen más visibles después de un periodo profundamente conservador en el cual la Iglesia Católica y el Estado tenían un vínculo muy fuerte. Como fue mencionado en el capítulo anterior, el máximo exponente del liberalismo ecuatoriano es el General Eloy Alfaro; sin embargo, durante la publicación de las revistas analizadas en este estudio, los presidentes de turno fueron Leonidas Plaza (01/septiembre/1901-31/agosto/1905) y Lizardo García (01/septiembre/1905-15/enero/1906) quienes eran coidearios de la revolución liberal de Alfaro.

Todos estos procesos de cambio en el periodo liberal dan paso a un nuevo sistema de valores y pensamientos que impulsan a las mujeres a incorporarse en la esfera pública. En este contexto, aparecen varias mujeres intelectuales que buscan reivindicar a su género mediante la escritura y exponer sus creencias, ideales y aspiraciones en sus textos. Puesto que, en aquella época, el rol de la mujer correspondía únicamente a las tareas del hogar y al cuidado de la familia. Los hombres actuaban en el espacio público y las mujeres en lo privado; los hombres se encargaban del sostenimiento económico y garantizaban la subsistencia física de la familia y las mujeres se encargaban de la preservación de la moral, de las normas de comportamiento y los valores sociales por medio de la educación y formación de los hijos.



Un progreso significativo en el papel de las mujeres ocurrió con la participación de éstas en el ámbito de las letras y como resultado de la búsqueda de un medio de expresión femenina nace *La Mujer*, la primera revista de literatura y variedades escrita por mujeres. Para las primeras periodistas y escritoras ecuatorianas esto significó un gran reto. Si bien es cierto, aparentemente fue una época de cambios, la moral conservadora y el patriarcado estaban presentes en la sociedad ecuatoriana, incluso en los mismos revolucionarios liberales.

La revista *La Mujer* marca dos tendencias que son el reflejo del desarrollo de una mentalidad femenina que empieza a transformar el pensamiento de la mujer ecuatoriana. Por un lado, una visión liberal orientada a la incorporación de la mujer en la sociedad, la educación, el trabajo y la búsqueda de nuevos espacios de expresión y conocimiento. Por otra parte, una perspectiva marianista cristiana, enfocada en los roles tradicionales de la mujer como madre y esposa, fundamentados en la imagen y semejanza a la Virgen María.

La revista es una máquina del tiempo que permite conocer a fondo a la sociedad de la época que estaba inmersa en constantes cambios y es la voz de la mitad de la población que fue silenciada. Michael Handelsman manifiesta que, en el caso de las revistas escritas por mujeres a inicios del siglo XX, la publicación de éstas no sólo significó un medio de expresión, sino también un mecanismo de organización que cobró mayor importancia en el análisis de los procesos culturales y en el discurso generado por la voluntad literaria femenina. Además, señala que las revistas literarias en toda América constituyen una fuente imprescindible para un profundo conocimiento de la literatura hispanoamericana (Handelsman, “La época” 41).

Este capítulo se enfocará en el análisis del contenido de la revista desde una perspectiva de género y se contestarán las siguientes preguntas: ¿Cómo nace el proyecto?, ¿Quiénes

escriben?, ¿Qué escriben? y ¿Cuál es el discurso e ideología de las escritoras? A partir de una catalogación de textos, se podrá determinar si predominan las ideas liberales o las marianistas, tomando como muestra los textos de la revista *La Mujer*.

### **El inicio de una voz: la creación de la primera revista escrita por mujeres ecuatorianas**

Varios trabajos se han realizado con respecto al análisis de textos de principios del siglo XX, pero poco se ha profundizado en el discurso y la escritura femenina ecuatoriana.

Handelsman, sostiene que las revistas femeninas fueron importantes para el progreso literario de las ecuatorianas, esto les permitió superar sus temores y empezar a interpretarse a sí mismas (Handelsman, La época 44). Las revistas literarias de la época se transforman en un catalizador para el discurso de muchas mujeres que a lo largo del tiempo se han sentido inspiradas por estos primeros textos y han buscado continuar con este legado. Para muchas escribir en revistas o leerlas fue sinónimo de libertad.

La revista *La Mujer* nace como un proyecto periodístico y literario creado por Zoila Ugarte, una mujer multifacética con ideales feministas que buscaba promover una sociedad justa y equitativa mediante su labor y sus textos. El inicio de la revista no fue fácil. Para concretar este propósito, Ugarte tuvo que respaldarse de un grupo de editores. A pesar de los cambios y aparente progreso a causa del liberalismo, las escritoras de la revista debían asegurarse de tener el apoyo masculino para garantizar y proteger su proyecto ante una sociedad patriarcal que todavía no concebía que las mujeres se involucraran en actividades y ámbitos diferentes.

Para ese entonces, existía mucho temor por parte de los conservadores y la Iglesia Católica, que decían que las influencias externas podían afectar en el comportamiento de las

mujeres y la incorporación de nuevos elementos a la identidad femenina podrían conducir a la adopción de modelos ajenos a lo femenino y cercanos a lo masculino. “Se hablaban de los riesgos de una conversión de la mujer en hombre en cuanto a los gustos, sentimientos y aficiones”, que la mujer se convirtiera en “espíritu fuerte que causa asco”, en “mujer protestante que causa lástima” y en “mujer sin Dios que causa horror” (Moscoso 302). Con estas palabras, se criticaban sus gustos, pensamiento, actividades e ideología, sin embargo, cierta parte de la sociedad apoyaba las nuevas transformaciones y parte de ello era brindar nuevos espacios a las mujeres que les permitieran insertarse de a poco en la esfera pública.

Contra todo pronóstico, en abril de 1905 se publica por primera vez la revista *La Mujer*. Cada ejemplar constaba aproximadamente de 32 páginas y se imprimía el 15 de cada mes. El proyecto duró de abril a septiembre de 1905. Durante las seis publicaciones de la revista participaron aproximadamente 27 mujeres y se escribieron alrededor de 68 textos comprendidos entre artículos, ensayos, poemas y novelas cortas (novelas de folletines). Las mujeres que querían escribir podían enviar sus textos a una dirección específica ubicada en la capital ecuatoriana. En un inicio, varias escritoras no firmaron sus textos y utilizaron seudónimos por temor a las represalias que éstos podían ocasionar en sus hogares y a los comentarios de la sociedad. Posteriormente, las redactoras y los editores encargados del proyecto decidieron que las composiciones que llegaban debían estar firmadas con los nombres auténticos para fortalecer los mensajes y lograr que las nuevas escritoras perdieran el miedo a manifestar sus opiniones.

En la primera publicación de la revista *La Mujer* los editores exponen su preocupación acerca de la condición de las mujeres y señalan que el género masculino poco ha hecho para apoyarlas en el mundo literario. Adicionalmente, exponen que la mujer vive en una rutina que no le permite indagar otros aspectos importantes como la lectura y la escritura. No obstante, a pesar

de mostrar su apertura frente al proyecto, recalcan que el propósito no es quitar a la mujer el rol de “ángel del hogar”, más bien, brindarle herramientas para que aporte a la sociedad con su intelecto como se menciona en el siguiente texto: “Muy poco ha mejorado entre nosotros la condición de la mujer, quizá por falta del apoyo moral del sexo fuerte, quizá porque educada de un rutinariosmo fatal, rara vez ha osado levantar el vuelo por las vastísimas regiones de la inspiración y el estudio” (Altamirano 31). En este fragmento se puede evidenciar con claridad que las escritoras estaban frente a una sociedad patriarcal, en la cual debían demostrar que no eran débiles para conseguir su designio.

Finalmente, los editores resaltan que ayudan a este grupo de mujeres sin buscar nada a cambio: “Sin mezquina idea de especulación y guiados solo por desinteresado patriotismo hemos tomado sobre nosotros esta empresa” (Altamirano 32). Este texto demuestra que las mujeres aún no podían ser autónomas y dependían del hombre incluso para expresar sus miedos y exponer sus ideales. De todas formas, esta propuesta fue sólo el punto de partida para que las mujeres pudieran demostrar a la sociedad que tiene las mismas capacidades que el hombre y que buscan obtener los mismos derechos que él.

Como se mencionó anteriormente, la revista solo tuvo seis publicaciones, debido a la falta de sustento monetario para su impresión y de apoyo por parte de las autoridades que empezaron a tener conflictos en sus propios círculos en donde los bandos liberales comenzaban a discrepar. Después de la fundación de *La Mujer*, otras revistas surgieron y la participación femenina fue teniendo más importancia con el tiempo. Zoila Ugarte fue partícipe de otros proyectos similares, cabe mencionar que nunca se rindió a pesar de las trabas que iba encontrando en el camino. Posteriormente, mantuvo una columna diaria en *La Prensa* de Quito que se llamó “Plumadas” y también fundó otra revista llamada *Alas*.

### **Las redactoras de La Mujer: semblanza de las escritoras de la época**

Quienes escriben en esta revista son mujeres de clase media y clase media alta que de alguna u otra forma tuvieron acceso a la educación y se interesaron por el mundo de las letras. Particularmente, hay que destacar los nombres de varias escritoras que dedicaron su tiempo a darle vida a *La Mujer*: Zoila Ugarte, Dolores Sucre, Ana María Albornoz, Mercedes González, María Natalia Vaca, Josefina Veintemilla, Dolores Flor, Rosario Carrión, Carolina Febres Cordero y dieciocho mujeres más que formaron parte de este grupo decidido con ideas diversas y con un mismo objetivo.

Zoila Ugarte de Landívar (1864 - 1969) nació en El Guabo, provincia de El Oro. Fue una mujer que abordó varios campos como el periodismo, la literatura, la educación la enseñanza, el arte, la política y, además, trabajó como funcionaria en el sector público. Sus padres la educaron desde casa con valores liberales y revolucionarios. Con el tiempo, ella se interesó por la autoeducación y la búsqueda de lecturas que fortalecieran su pensamiento. Ugarte es la figura principal de la revista *La Mujer*. A ella se le atribuyen varios de los primeros textos feministas del país en los cuales muestra su interés por buscar espacios para las mujeres y luchar por que tengan agencia en la sociedad. También tuvo un amplio recorrido en su trabajo como periodista y escritora, fue columnista en varios periódicos como *La Prensa*, después de fundar *La Mujer* formó parte de otras revistas similares con los mismos ideales. Ugarte escribe diez obras durante este proyecto y es la escritora con más composiciones publicadas en la revista. En los siguientes capítulos se hará un análisis más detallado de cada uno de sus textos.

Mercedes González de Moscoso (1860 - 1911) nació en Guayaquil y fue una escritora que se destacó por su poesía y dramaturgia. Se dice que sus obras son parte del segundo modernismo

ecuatoriano y fue la mujer que tomó la posta de las obras de la poeta Dolores Veintimilla de Galindo. Sus escritos se caracterizan por ser melancólicos y muy íntimos. También defendió el rol de la mujer culta y cristiana. Colaboró para varios medios literarios y en 1909 presentó su poemario compuesto por 275 páginas denominado “Cuentos del Hogar”. En la revista *La Mujer* Mercedes González escribe 4 textos “Gloria al Obrero”, “Las dos”, la novela corta “Doble Sacrificio” y el cuento “Zapatos de boda”.

Josefina Veintemilla (1878 - 1958) fue una escritora y poeta ecuatoriana, sus obras manifiestan la lucha por los derechos femeninos. Fue hermana de Dolores Veintemilla de Galindo, una de las poetisas más reconocidas de Ecuador y una feminista adelantada a su época, quien acabó con su vida a causa de la represión machista que vivía tanto en su hogar como fuera de él. No hay muchos datos biográficos acerca de esta escritora, sin embargo, sus textos dejaron huella en la revista *La Mujer*. En este proyecto ella escribe tres textos: “La Mujer”, “La Velada” y la novela corta “Rita la loca”.

Dolores Sucre (1837 - 1917) nació en Guayaquil, fue escritora y poeta, sus trabajos más destacados se caracterizan por demostrar el amor a la patria, el enaltecimiento de las hazañas libertarias y los derechos de las mujeres. Cabe destacar que al igual que varias escritoras, sus composiciones son híbridas, es decir comparten ideas liberales y marianistas. Fue sobrina del Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre y participó declamando su poesía en el centenario del nacimiento de Simón Bolívar. Su madre le enseñó desde los siete años a escribir y posteriormente fue educada en la escuela Cruz Andrade. A los 15 años ya escribía versos y su interés por la lírica y literatura fue creciendo. Colaboró en varias revistas y periódicos literarios. En 1905 fue galardonada con la Lira de Oro en Guayaquil. Durante las seis publicaciones de *La Mujer*, Dolores Sucre escribe dos textos: “A una Hija de Rímac” y una dedicatoria a su amiga “A

María Antonieta Stag Aguirre”.

María Natalia Vaca (1878 - 1955) nació en Ambato, desde niña destacó por sus dotes para la escritura. Trabajó como profesora de lengua y literatura en su ciudad natal y ganó mayor reconocimiento por su lírica. El General Eloy Alfaro, líder del liberalismo ecuatoriano le otorgó el cargo de secretaria de la Biblioteca Nacional. Al igual que otras escritoras de esta lista, también colaboró en varios medios literarios. En la revista *La Mujer* escribe tres textos, un cuento corto titulado “Viaje en diligencia”, una novela corta llamada “Pobre María”, que se publicó por partes en la revista y un cuento titulado “Cuentos de Navidad”.

Carolina Febres Cordero nació en Guayaquil, pero pasó gran parte de su vida en Cuenca y Loja. Estudió en la escuela “Hijas de María”, desde joven se interesó por la literatura y la filosofía. Llegó a ser una notable poeta de la época que después formó parte del grupo de mujeres intelectuales que fueron parte de la revista *La Mujer*. Durante este proyecto escribió tres textos: un cuento titulado “La princesa Ganillona”, una prosa traducida del francés “El mastín y los tordos” y una dedicatoria a su amiga y escritora de la revista “A la Señora Mercedes González de Moscoso”.

Estos son los nombres de las mujeres que escribieron varias composiciones y colaboraron en varias ocasiones en *La Mujer*, pero no se encuentran datos específicos, las pocas fuentes que las nombran mencionan que formaron parte de esta revista. Hoy nos quedan sus versos y ensayos que demuestran su apego a la escritura e interés por la literatura. Clorinda Chiriboga escribió cuatro textos en la revista, se interesó por la lírica y la composición de versos, sus obras se denominan “Plegaria”, “A la Mariposa”, “Ayes de Eloísa” y “Los dos llantos”. Isabel Donoso de Espinel escribió tres textos, uno de ellos muestra la necesidad por la búsqueda de la equidad de género, en este proyecto escribió cuatro textos: “Anhelos”, “Condolencia”, “Quito, Luz de

América”. Ana María Albornoz publicó cuatro textos, en su mayoría son poemas que afianzan la fe cristiana: “Por la fe”, “Mayo”, “Confidencias” y “Postal”. Dolores Flor relató solo un ensayo titulado “Educación”, sin embargo, es un tema muy importante para considerar dentro del discurso de las mujeres en la revista porque es un tema en donde se van incrementando varios cambios durante este periodo.

### ***La Mujer, un abanico de textos: ensayos, poemas y novelas***

La prensa literaria ecuatoriana ha sido esencial en fomentar las ideas y las producciones literarias, y aunque en su conjunto ayuda a captar la evolución y el desarrollo de las inquietudes del momento histórico, pocos son los investigadores que han tratado el material periodístico como índice de desarrollo cultural y literario de la época (Handelsman, La Epoca 41). Esto se debe a la poca duración de muchas revistas y la falta de bibliotecas para encontrar el material de estudio. *La Mujer* ha servido como fuente principal de estudios históricos y hoy es una fuente primordial para conocer los orígenes del feminismo ecuatoriano.

*La Mujer* es una revista de literatura y variedades que contempla textos y lenguajes diversos como artículos, ensayos, poesía y novelas cortas (novelas de folletines). Es la recopilación de voces, temas y lenguajes que difieren de acuerdo con la perspectiva y la necesidad de expresión cada escritora. La revista se presenta al público como un conjunto variado de composiciones literarias, en su portada se muestra la litografía de una mujer con un libro en su mano que exterioriza un cambio de paradigmas del imaginario femenino.

Los ensayos y artículos son parte fundamental de la revista y manifiestan un amplio abanico de preocupaciones, reflexiones y testimonios personales. Los temas más recurrentes son las aspiraciones de la mujer, los roles de género, el trabajo, la educación y el amor a la patria. En



este tipo de textos es en donde se refleja la búsqueda de una equidad de género. Es el caso de artículos y ensayos como: “Aspiraciones” y “Nuestro Ideal” escritos por Zoila Ugarte, son prosas que evidencian la necesidad de reivindicación femenina y la búsqueda de una identidad. Estas piezas son fundamentales para el análisis del discurso de las mujeres de la época que se abordará en las páginas posteriores.

Los poemas aparecen con regularidad en la revista. Las poetisas utilizan la lírica para exteriorizar sus emociones más íntimas, en sus versos exponen sentimientos de tristeza, melancolía, amor y soledad. La fe católica también es otro tópico importante dentro de este tipo de composiciones, es el caso de poemas como “Por la fe” escrito por Ana María Albornoz, “En el Campo” de Rosario Carrión Burneo, en donde las escritoras expresan su agradecimiento al cristianismo y a la Virgen María. Sin embargo, poetisas como Mercedes González y Dolores Flor exponen su interés por escribir versos referentes a temas sociales como la igualdad de condiciones para los trabajadores, por ejemplo, el poema “Gloria al Obrero”.

La novela aún es un género no muy explorado en Ecuador a principios del siglo XX. Las autoras recién comenzaban con su participación en el mundo de las letras y los escritores se concentraban en seguir a las escuelas modernistas y dedicarse a la poesía. La producción de este tipo de narrativa contó con un menor número de escritoras. No obstante, las novelas aparecen en secuencia y son narraciones cortas que tienen continuidad en cada publicación. A lo largo de las seis publicaciones de la revista se escriben tres novelas y dos cuentos cortos: “Pobre María,” “Doble Sacrificio”, “Sor Lorenza” y los cuentos “Zapatos de boda” y “Cuentos de Navidad”. Estas novelas cuentan diferentes historias de mujeres que atraviesan varios conflictos internos y problemas dentro de sus hogares, es una muestra de la vida cotidiana de muchas mujeres de ese tiempo.

Para muchos críticos conservadores de inicios del siglo XX, la poesía y literatura aparecen como factores contraventores del rol femenino, esencialmente de su rol como ama de casa. Que la mujer leyera estaba bien, pero después de que haya terminado con todos los quehaceres del hogar. Se decía que la lectura de novelas y poesía vuelven nerviosas a las mujeres. Sin embargo, la escritura fue una forma de desahogo para ellas. Como menciona Ana María Goetschel, “La literatura y poesía tienen esa virtud: ayudan a construir utopías y sueños, que, aunque imaginarios tienden a romper barreras opresivas y anticiparse a otra realidad” (Goetschel 27). Es claro que con los cambios radicales que sufrió el país durante esta época; también se insertaron nuevas formas de expresión, cultura y entretenimiento que antes, en el periodo conservador ecuatoriano, estaban prohibidas.

### **Discursos diversos de un mismo sueño: Análisis de los textos liberales y conservadores**

El discurso de La Mujer contempla una visión heterogénea, no se puede decir que todas las mujeres pensaban igual y tenían las mismas prioridades o convicciones. Lo que caracteriza a la revista y une a este grupo de mujeres, además de buscar nuevas formas de expresión, es que empiezan a reinterpretarse, valorarse y apreciar su condición de género. Los manuscritos son diversos, hay quienes son más arriesgadas e impetuosas al momento de escribir y quienes están conformes con sus prácticas cotidianas y roles establecidos por la sociedad.

Para tener una idea más clara, se han dividido los textos de las seis publicaciones de la revista y se han clasificado de acuerdo con la tendencia política e ideológica de cada composición. Hay que aclarar que no todas las autoras necesariamente tenían posiciones radicales en sus discursos. Este análisis es importante para reconocer el punto de vista de las

escritoras, sus influencias y la manera en la que se va construyendo el imaginario femenino ecuatoriano a partir de este medio literario.

En los siguientes párrafos de esta investigación se presentará un análisis de varios textos que muestran esta diversidad de pensamientos y forman parte de un mismo proyecto. Los textos liberales corresponden a escritos referentes a los derechos de las mujeres, la lectura, la escritura, la historia, el periodismo y los derechos de los trabajadores. Los textos marianistas, forman parte de un discurso conservador apegado a los dogmas y a la fe católica. Finalmente, los textos neutros no muestran con claridad una tendencia política o ideológica en específico, en su mayoría, son obras que abordan otro tipo de temáticas por ejemplo hablan acerca de la naturaleza, el amor, la soledad y la tristeza.

En *La Mujer* se escriben 68 textos de los cuales 20 son composiciones liberales, 18 son marianista y 27 son neutros. Hay que aclarar que en la sección de variedades las redactoras escriben en conjunto y no hay el nombre de las autoras. También es importante señalar que hay dos artículos escritos por hombres, quienes forman parte de los editores de *La Mujer*. Por último, hay un artículo que es una petición que hacen las redactoras a las autoridades para poder continuar con la impresión de la revista. Esta categorización de textos no quiere decir que las escritoras estaban divididas; más bien, se quiere demostrar que había una multiplicidad de discursos a principios del siglo XX.

### **Textos liberales**

Las ideas de reivindicación femenina empiezan a surgir especialmente en los textos de

Zoila Ugarte. En su mayoría son ensayos que invitan a la mujer a superarse y a buscar su parte intelectual. Uno de los textos liberales más significativos de la revista se titula “Nuestro Ideal”, en esta obra se recalca la importancia de incorporar a la mujer en la sociedad y es uno de los primeros ensayos feministas de este proyecto en donde se expone a profundidad los objetivos y la razón de ser de la revista *La Mujer*. Este es un texto muy reflexivo, sobre todo para la época, en donde no era bien visto que las mujeres expongan sus inquietudes y problemáticas públicamente. Ugarte manifiesta que la revista está dedicada a la mujer y señala que no hay nada más noble que ocuparse trabajando por ellas y para ellas. Indica que: “es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano y nada más humillante que el destinarla al papel de hembra inconsciente” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 2). Ella trata de concientizar a ambos sexos y recalca que las virtudes de la mujer van más allá de la procreación y el cuidado del hogar.

De igual manera, Josefina Veintemilla en su artículo “La Mujer” hace una crítica a la sociedad que no aprecia las capacidades de la mujer “un pueblo que ennoblece y dignifica a la mujer, es pueblo que se levanta, porque la mujer es el gran principio del mejoramiento humano” (Veintemilla 9). La autora utiliza ejemplos de la mitología cristiana y manifiesta que: “La génesis mitológica de algunos pueblos ha pretendido dar a la mujer un origen inferior al del hombre...en efecto, el hombre y la mujer son dos partes asimismo importantes, igualmente necesarias para ese ser social fundador de la familia y de la raza” (Veintemilla 8). En este ensayo, Veintemilla también muestra su gusto por la literatura y los clásicos y expone a varios autores como Horacio, Virgilio y Dante, dice que sin la mujer estos escritores no habrían tenido las concepciones grandiosas que han hecho de sus obras modelos importantes.

Otro de los ensayos significativos de la revista es el texto escrito por Dolores Flor, denominado “Educación” donde expresa su preocupación por la pedagogía de la época y expone que la metodología que usan los maestros ya está obsoleta. Flor comenta que memorizar manuscritos en lugar de analizarlos es lo que impide a las estudiantes tener un pensamiento crítico y menciona que: “Cuando una niña recita admirablemente las páginas de su libro sin cambiar una sola palabra, sin añadir ni omitir nada; pero sin comprender su sentido, me desespero: gusto que entiendan lo que leen y comprendan el significado de cada palabra” (Flor 69). La autora utiliza un tono sensato y realista, subraya que sería más útil razonar y entender lo que se memoriza para despertar la inteligencia y ejercitar la mente.

Isabel Donoso de Espinel escribe el ensayo “Anhelos”, ella expone la importancia de la educación femenina y manifiesta que a la mujer hay que elogiarla por sus facultades e inteligencia “La mujer bien educada sabrá amar a su patria en donde será estimada por su justo valor y este afecto bien sentido y cautivado con el estudio y el trabajo” (Donoso 14). Más allá de elogiar a la mujer por su físico y su sensibilidad, la autora propone que la mujer sea tomada en cuenta por sus capacidades intelectuales. Donoso también menciona la importancia de la literatura y dice que es hermoso perderse en esos campos del conocimiento.

Mercedes González escribe el poema “Gloria al Obrero”, un tema dedicado a los grupos populares que se movilizaron durante el periodo liberal. No es un tema muy común en la revista *La Mujer*, pero varias escritoras empiezan a apoyar a los grupos minoritarios que en esa época comienzan a organizarse. En esta composición la autora utiliza el libro como símbolo de conocimiento y del infinito que va de la mano con todas las clases sociales.

Junto al arado el libro, cerca al libro las  
fraguas y la prensa,

lo real abarcando lo infinito:  
 el cincel, la paleta,  
 la semilla dorada  
 eclipsando del sol el rayo ardiente;  
 el escudo y las armas. de la patria,  
 levantando hasta el Cielo  
 el corazón, el alma, el pensamiento. (González, Gloria al Obrero 167)

Dolores Sucre escribe el poema “A una Hija del Rímac”, *Rímac* es una palabra que hace referencia a un dios Inca que se convirtió en río. La autora expresa que los hombres creen que las mujeres no pueden organizarse y crear un vínculo entre ellas. Ella dice que los hombres piensan que las mujeres apoyan a quien las juzga y se hunden en la hipocresía. Ella señala que no quiere hacer caso a esos hombres y si hubiere uno digno sería hija del Rímac, el dios Inca de la verdad.

Cuando los hombres dicen a porfía  
 Que nunca las mujeres nos amamos,  
 Contra calumnia tan atroz clamamos En  
 santo amor unidas por un día.  
 Y después, ostentando bizarría,  
 Con bélico furor nos arañamos;  
 Y al hombre que nos juzga el triunfo damos:  
 Uniendo al desamor la hipocresía. (Sucre 173)

Dolores Cabrera Egas escribe “Loor y Gritud”, en esta prosa la autora expone su agradecimiento a las redactoras de *La Mujer* y se refiere a la revista como un tesoro escondido que muchos han ignorado.

La revista literaria *La Mujer* brilló entre nosotros cual aurora, estrella y sol refulgentes, a pesar de las tinieblas que quisieran ocultárselas. Este es un gran acontecimiento que hará época en nuestra historia literaria, por el desenvolvimiento intelectual que, en adelante cambiará en el Ecuador la condición de la mujer. (Cabrera 52, 53)

Dolores Cabrera Egas, lectora y escritora de *La Mujer*, señala que no es literata, pero escribe un artículo en agradecimiento a todas las mujeres que impulsaron este proyecto. Este texto refleja que existía una retroalimentación por parte de las lectoras que recalcan su apoyo a este medio de comunicación. Las lectoras también expresan su agrado por la lectura de nuevos temas que abren la mente de las mujeres y contribuyen a la literatura femenina.

En mayo se publica por segunda vez la revista, durante ese mes, el país celebra la Batalla de Pichincha, en donde se conmemora la derrota a las fuerzas españolas que condujeron a la liberación de Quito. Para la Iglesia Católica, mayo corresponde al mes de la Virgen María, el mes de la madre. Por un lado, varias escritoras deciden dedicar sus obras a la hazaña libertaria, mientras que otras, apelan por consagrar la divinidad femenina cristiana. En este sentido, los propósitos y fines de escritura son claros para varias redactoras. Zoila Ugarte también escribe su artículo “24 de mayo de 1822”, en honor a la Batalla de Pichincha. En este texto se puede demostrar el carácter patriótico de la autora. Ugarte no solo se caracteriza por sus textos feministas, sino también por sus prosas cargadas de nacionalismo, cultura y amor a la patria. Ella invita su público a buscar una identidad a partir de la valoración de la historia.

Estos artículos tienen en común la ideología liberal de las autoras, además son los primeros indicios de un pensamiento feminista que se va construyendo de a poco en el imaginario femenino de esta época. Varios grupos de mujeres intelectuales amantes de la

literatura se van formando y van encontrando en la lectura y escritura nuevas práctica y modelos de organización. Posteriormente, gracias a estos pequeños avances, varias mujeres se sintieron inspiradas por conseguir otros derechos como el sufragio femenino y se fundaron otras revistas similares.

En las revistas *Flora* y *La Odina del Guayas*, se incorporaron temas referentes al sufragio femenino. En la revista *Alas*, se hizo un homenaje a las mujeres que se destacaron en los procesos independentistas y también a las mujeres de la nobleza indígena. En otras revistas al igual que en *La Mujer*, se promulgaron la lucha por los derechos femeninos; la revista *Nuevos Horizontes*, *Legión Femenina de Ecuador Popular*, *La Mujer Ecuatoriana*.

<b>Textos liberales</b>			
	Texto	Autora	Revista Nro.
1	Nuestro Ideal	Zoila Ugarte	1
2	La Mujer	Josefina Veintemilla	1
3	Anhelos	Isabel D. de Espinel	1
4	Fiat lux	Zoila Ugarte	1
5	Carta a Laura	Elsa	1
6	24 de mayo de 1822	Zoila Ugarte	2
7	Loor y gratitud	Dolores Cabrera Egas	2
8	En Broma	Zoila Ugarte	2



9	El periodismo	Zoila Ugarte	3
10	Educación	Dolores Flor	3
11	Carta íntima	Lucila Montalvo	3
12	A María Antonieta Stag Aguirre	Dolores Sucre	3
13	Aspiraciones	Zoila Ugarte	4
14	El libro	Isabel Donoso	4
15	Efemérides	Zoila Ugarte	5
16	Discurso	Zoila Ugarte	6
17	Gloria al Obrero	Mercedes González	6
18	Homenaje y protesta	Zoila Ugarte	6
19	La Velada	Josefina Veintemilla	6
20	A una Hija de Rímac	Dolores Sucre	6

Tabla 1: Textos liberales.

### Textos marianistas

El cristianismo forma parte del discurso de muchas mujeres ecuatorianas de principios del siglo XX. Como ya se mencionó anteriormente La Iglesia Católica era la encargada de la moral y la familia. La mayoría de las mujeres que escriben en la revista fueron educadas bajo estos preceptos y dogmas. Cabe resaltar, que años atrás el presidente Gabriel García Moreno, ultraconservador, consagró a Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, un título que mostraba al mundo que el país era muy apegado a esta religión.

El concepto marianista se evidencia en las obras que las autoras que escriben acerca de la familia y la maternidad desde el cristianismo, ellas buscan rendir homenaje a la Virgen María y admiran su pureza y bondad. Se ha encontrado varios patrones en algunos textos marianistas que muestran el uso de lenguajes similares además de los tópicos y las referencias al cristianismo son muy parecidas entre estas composiciones.

Rosario Carrión Burneo escribe el poema “En el Campo”, una creación inspirada en la gloria y bondad de la Virgen María. Los versos están contruidos sobre el amor maternal. La poeta utiliza varios símiles que muestran aspectos marianistas, la pureza, la gloria, son expresiones que aparecen de manera recurrente en este tipo de versos.

La Gloria, la Bondad, la Providencia  
Derramadas en la amplia creación... Tan  
pura como el último suspiro  
Y fresca cual la palma de tu gloria,  
En el fondo de mi alma la memoria  
¡Conservo eterna, madre de mi amor... (Carrion 92)

“Por la fe” es un poema escrito por Ana María Albornoz, en donde se visualiza el acercamiento a la religión católica. En este poema la autora resalta la fe y la castidad de la mujer. Estos textos ejemplifican un concepto marianista en donde se relaciona a la mujer era con la divinidad femenina cristiana y resalta su pureza, modestia y de recato virginal.

No os olvidéis que la fe cristiana  
Nos consuela en el valle de la vida:  
Que la mujer, sí guarda ese tesoro  
Es luz del cielo, casta y bendecida. (Albornoz, Por la fe 6)

Clorinda Chiriboga escribe otro poema titulado “Plegaria” compuesto por diez estrofas en las cuales se destaca la divinidad de la Virgen. La autora suplica su amparo y pide socorro para su alma pecadora. Utiliza varios adjetivos como indigna y pecadora para mostrar suplica ante este ser divino, su pedido es ser redimida de todos los males y ataduras para ser perdonada.

Tus socorros ¡Oh, Madre! Necesito,  
No me niegues tu amparo ¡gran Señora!  
Aunque yo indigno sea y pecadora,  
¡También soy hija de tu amor bendito! (Chiriboga 18)

Ana María Albornoz escribe el poema “Confidencias”, es una obra que la dedica a una de sus mejores amigas y le cuenta cuál ha sido la relación con su madre quien ha sido la transmisora de los valores cristianos y le ha enseñado a orar para endulzar sus penas, manifiesta que la madre es el ángel del hogar.

Mi madre, que es mi amiga bendecida,  
el ángel de mi hogar,  
mi confidente, mi ilusión querida  
que endulza la amargura de mi vida enseñándome  
a orar. (Albornoz, Confidencias 159)

Para la Iglesia Católica, mayo corresponde al mes de la Virgen María, el mes de la madre, durante este mes se escriben más textos marianistas. Ana María Albornoz escribe el ensayo “Mayo” la autora exterioriza su admiración a la Virgen y menciona que gracias al cristianismo la mujer pudo salvarse de la opresión del hombre que en la antigüedad era considerada como un

artículo de comercio y hasta era vendida en subastas públicas. A continuación, se presenta una cita de la revista donde la autora reitera su agradecimiento y sentimientos de gratitud frente a la religión.

Recordemos el tristísimo papel de la mujer que desempeñaba en la sociedad de los primeros tiempos: considerada como un artículo de comercio y vendida en subasta pública, no tenía en favor sino sus cualidades físicas para merecer algunas distinciones del tirano que llegaba a ser su dueño; más si las gracias no derramaban sobre ella los encantos de la belleza, entonces ¡pobre mujer! ¡cuán dura su mísera existencia! Sujeta siempre a los caprichos de un bárbaro señor, no ambicionaba sino la muerte como término de su desgracia... Por fin llegó la luz del cristianismo, vino la Virgen Nazareth al mundo y la mujer ocupó el lugar que le correspondía. (Albornoz, Mayo 38)

Soledad Acosta escribe un artículo titulado “Consejos a Mujeres: la educación el hogar doméstico”, este ensayo está dirigido a las madres para que sepan la manera adecuada de criar a sus hijos varones. La autora alega que es importante enseñarles desde pequeños a obedecer y respetar a su padre, quien es el jefe del hogar, a quien la familia debe obedecer, solo así podrá asistir a la escuela sin complicaciones. Dice que hay que evitar que el hombre siga sus pasiones, solo así podrá ser una persona de bien: “Toda la educación del hombre se funda en procurar que se refrenen las pasiones y en fomentar las buenas inclinaciones llevándolo hacia el bien, hacia la verdad” (Acosta 174). Expone que la única forma de evitar los malos comportamientos es con la ayuda del cristianismo “Solo en el cristianismo encontraremos esa verdad consoladora, solamente allí hallaremos la paz del alma y la tranquilidad del espíritu”. Las temáticas de estos dos últimos textos son muy parecidas, en ambos ensayos las autoras coinciden con que el

cristianismo salvó a la humanidad y es la única salida para que el espíritu y el alma estén tranquilos.

Textos marianistas			
	Texto	Autora	Revista Nro.
1	Por la Fe	Ana María Albornoz	1
2	Plegaria	Clorinda M. Chiriboga	1
3	Pobre María	María Natalia Vaca	1
4	Mayo	Ana María Albornoz	2
5	A Rosita Borja Cordero (en su álbum)	Lastenia Larriva de Llona	2
6	Las dos	Mercedes Gonzalez	2
7	Recuerdos de Mayo	María Vásconez	2
8	Pobre María	María Natalia Vaca	2
9	A la señorita Dolores Espinosa García Corazón de madre	Victoria García	2
10	Pobre María	María Natalia Vaca	3
11	En el Campo	Rosario Carrión Burneo	3

12	Viaje en diligencia	María Natalia Vaca	4
13	A Leonor Sáenz Tejada	Lastenia Larriva de Llona	4
14	Cuento de Navidad	María Natalia Vaca	5
15	Confidencias	Ana María Albornoz	5
16	Sor Lorenza	Antonieta Mosquera	6
17	Consejos a mujeres	Soledad Acosta	6
18	A mi hija Haydee	Delia C. de González	6

Tabla 2: Textos marianistas.

### Textos neutros

En esta categoría hay 27 composiciones que presentan diferentes tópicos en los cuales no se muestra inclinaciones liberales o marianistas. La mayoría de estos escritos son poemas que muestran sentimientos profundos generalmente de dolor y tristeza por la pérdida de seres queridos. En otros poemas se muestran versos referentes a la naturaleza, el amor, la melancolía y la fugacidad de la vida. En varias composiciones las autoras se dedican poemas, que son muestras de agradecimiento o condolencia. También hay dos textos dedicados a las ciudades de Quito y Ambato, en estos poemas se realza su belleza y se resaltan lo

El poema de Lucila Montalvo “Quejas del corazón” no advierten ninguna postura en particular, son seis estrofas que reflejan la tristeza que muestra una hija por la pérdida de sus padres. La poeta dice que en vano implora compasión, que está sola y nadie la acompaña en su dolor.

Una ansiedad terrible me devora,  
 Va el dolor marchitado de mi existencia,  
 De mis padres reclamo la presencia  
 Y el consuelo en mi pecho se evapora. (Montalvo 175)

Delia C. de González escribe el poema “Hoja de Ciprés”, es un conjunto de ocho estrofas que hablan acerca de la muerte de una niña y el sufrimiento de la familia por la pérdida de este ser querido. Es un poema que revela mucha tristeza y dolor. Delia dedica este poema a su hermana, la madre de la niña que murió. En efecto no se encuentra una ideología como en los anteriores textos, más bien es una manera de desahogo mediante la escritura.

Ya se llevan a la niña,  
 Ya se llevan a enterrar,  
 Ya la cuna está desierta,  
 Ya está muerta, ya está muerta Ya  
 te deja, ya se va.  
 Pobre hermana cómo sufres, qué  
 espantoso es tu dolor,  
 cómo ruegas que alejen,  
 que no alejen de tu lado a tu ilusión. (C. de González 71)

Soledad Valencia escribe “Recuerdos”, un poema compuesto por cuatro estrofas que plasma la fugacidad de la vida. La autora escribe con un tono melancólico el deseo por regresar a varios momentos de su pasado se evidencia un vacío o la falta de alguien o de algo.

Una noche de invierno  
 Viento frío soplaba,  
 Y el alma se llenaba De  
 luto y de dolor.

Miradas melancólicas  
 Dirijo hacia el oriente  
 Y late tiernamente  
 Mi triste corazón. (Valencia 26)

Textos neutros			
	Texto	Autora	Revista Nro.
1	Inmortalidad	Teresa	1
2	En el Nido	Lastenia Larriva de Llona	1
3	Recuerdos	Soledad Valencia	1
4	A María Sánchez Urbina	N. de la A	2
5	Zapatos de boda	Mercedes González de Moscoso	2
6	A la Mariposa	Clorinda Chiriboga	2
7	Quejas del corazón	Lucila Montalvo	2
8	Sombra y luz	Josefina Veintemilla	2
9	A la Señora Mercedes González de Moscoso	Carolina Febres Cordero	3
10	Hoja de Ciprés	Delia C. de González	3
11	Doble Sacrificio	Mercedes González	3



12	Postal	Ana María Albornoz	3
13	Ayes de Eloisa	Clorinda M. Chiriboga	3
14	Condolencia	Isabel D. de Espinel	3
15	Ambato	Zoila Ugarte	3
16	La princesa Ganillona	Carolina Febres Cordero	4
17	Balada	Delia C. de González	4
18	Rita la loca	Josefina Veintemilla	4
19	A mi nieta primogénita	Rosario Carrión Burneo	4
20	Señora Doña Mercedes González de Moscoso	Carolina Febres Cordero	5
21	Señora Doña Carolina Febres Cordero	Mercedes González	5
22	Lágrimas y Flores	Eustolia Mosquera	5
23	¡Quito, Luz de América!	Isabel D. de Espinel	5
24	Los dos llantos	Clorinda M. Chiriboga	6
25	El mastín y los tordos	Carolina Febres Cordero	6

26	El disco de la muerte	Anónimo	6
27	El libro blanco	Ofelia	6

Tabla 3: Textos neutros

### **Petición las redactoras y artículos de variedades**

En la quinta publicación de la revista las redactoras piden a las autoridades electas su colaboración para continuar con el proyecto, exponen que las ganas de continuar con el proyecto son eminentes, pero carecen de fondos para la impresión de la revista, el propósito de este texto es persuadir a las autoridades para que apoyen su causa. Las escritoras alegan que su trabajo es para el beneficio de toda la sociedad, no solo para los grupos minoritarios, agregan que han tenido muy buena acogida y eso ha permitido que las redactoras no desmayen. Lamentablemente la sexta publicación de la revista fue la última.

Como ya se mencionó anteriormente, *La Mujer* está compuesta también por varios artículos de variedades escritos por las redactoras. En esta sección se presentan diversas temáticas, la mayoría de ellas tienen que ver con la filosofía, el arte y la literatura. Estos artículos proponen la idea de cultivar el conocimiento con lecturas nuevas, ejercitar la memoria y la imaginación. En esta parte no se refleja una ideología marianista, más bien se trata de invitar a todas las lectoras a participar en otro tipo de lecturas que aporten al intelecto de la mujer.

### **La identidad femenina en la revista**

A partir del análisis de textos se aprecia cómo se va formando el imaginario femenino de la época. La identidad se construye a través de los modelos de representación impuestos por las

prácticas sociales. Dicho esto, en esta etapa de revoluciones, la mujer también se sumerge en los cambios. Varios artículos de *La Mujer* han demostrado la necesidad que tenía por transformar sus experiencias y modelos de representación en la sociedad.

La revista *La Mujer* tiene dos artículos escritos por hombres, esto también es un reflejo de cómo les veía la sociedad de la época. Uno de los autores de este artículo es Silvio Pellico, quien escribe acerca del matrimonio y la manera de ser de ambos sexos. El texto muestra cómo se debería comportar la pareja y el rol que desempeña la mujer en el matrimonio:

Habiendo dado a la mujer el sagrado título de esposa, debes consagrarte a su felicidad, como ella es tuya, pero el deber que a ti te incumbe es mayor, porque ella es la criatura más débil y tú, por lo mismo de ser más fuerte, le eres mayormente deudor de todo buen ejemplo y auxilio. (Pellico 63)

En varios textos se las menciona como criaturas débiles y sumisas que deben estar agradecida con su esposo. Varios términos son acuñados a la imagen de la mujer descritos por los mismos editores con pensamiento revolucionario, se las nombra como “sexo débil”, “dulces y agradecidas”. En los textos de carácter religioso las mujeres se ven como sublimes, virginales, sensibles, sumisas y piadosas. En ocasiones la ideología masculina sobre el rol de la mujer y la manera en la que deben comportarse son interiorizados a tal punto que ellas mismas son emisoras de los valores patriarcales. La religión identificaba al padre de familia, lo masculino, con la autoridad. Se constituía en un representante del poder supremo (Dios) y del poder público para ejercer su autoridad en el interior de la familia. La madre, era lo femenino, se identificaba con la subordinación, con la obediencia. Esta organización constituía una imposición divina, reglamentada por la Iglesia (Moscoso 302).

Después del análisis de los discursos varias escritoras manifestaron sus problemáticas y cómo la sociedad las contemplaba. Aun desde la óptica de los intelectuales liberales, las mujeres fueron consideradas como seres fundamentalmente religiosos y morales. Desde la óptica de un proto-feminismo liberal, ellas se describen como valientes, simpáticas, con las mismas capacidades intelectuales que el hombre, llenas de amor, moral e inteligencia, dispuestas a aportar en a la sociedad con su trabajo. Las escritoras no se ven inferiores al hombre, más bien buscan equidad. Esto también se muestra en la portada de las revistas de *La Mujer*; la imagen que se pretende dar es de mujer lectora, que transmite conocimiento.

## **CAPÍTULO III: Análisis de los textos de Zoila Ugarte, fundadora de la revista**

### ***La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades***

#### **La primera voz femenina del periodismo y la literatura**

Los textos de Zoila de Ugarte se caracterizan por tener un lenguaje muy elocuente, persuasivo y en muchos casos metafórico. Recurre al uso de figuras literarias como las metáforas y símiles. Su finalidad es que las lectoras abran su mente y empiecen a cuestionar su papel en la sociedad. Hay un patrón en discurso y es la reivindicación de género. Cuatro de sus artículos presentan características similares en cuanto a la temática y discurso. En estos textos ella busca crear conciencia en las lectoras e invita a que sean mujeres letradas, cultas. Ella menciona que no hay nada más valioso que la educación y el saber.

En la primera publicación de la revista *La Mujer*, Ugarte presenta su motivación para escribir y lo hace mediante su artículo “Nuestro ideal”. Este texto se publica por primera vez el 15 de abril de 1905 en la ciudad de Quito, como una presentación formal de la revista y la búsqueda de un consenso con el sexo opuesto en el que trata de persuadir a los lectores que ambos sexos tienen las mismas capacidades intelectuales y fortalezas. Además, subraya que su campaña por la lucha a favor de los derechos de la mujer no será radical como el de las feministas francesas, más bien lo que buscan con la revista es ser compañeras amables, esposas e hijas seductoras que os hagan la vida menos difícil” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 2).

El artículo “Nuestro Ideal” está escrito en primera persona del plural, y representa la voz de varias escritoras que forman parte del proyecto. El manuscrito comienza con varios argumentos que aclaran el propósito de la revista “Al bautizar nuestro periódico con el nombre

de *La Mujer* manifestamos claramente que es a la mitad del género humano a quien lo dedicamos” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 2). La autora utiliza un lenguaje formal, y elegante característico de la época, recurre a varias figuras literarias que permiten que sus textos sean más atractivos para su público, emplea preguntas para potenciar sus palabras e invita a los lectores a ser partícipes del texto “¿Creéis posible que este ser privilegiado se humane al verse convertida en cosa?” “¿De quién depende su bienestar desde que nace hasta que muere sino de la mujer?” A lo largo de este texto se utilizan alrededor de nueve preguntas en contextos similares a las de los ejemplos. Ugarte juega también con las metáforas muy bien elaboradas cargadas de mensajes fuertes “Es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 2). A pesar de que ella menciona en sus inicios que su campaña es prudente y razonada, trata de mostrar que a la mujer no se la debe ver como un objeto sexual y reproductivo sino como un ser humano inteligente con las mismas facultades que el hombre.

La autora también acude a la sinestesia como figura retórica “Qué triste sería la vida, si la mujer no la endulzara con sus consuelos”, la mujer es vista como un ser dulce que brinda apoyo en tiempos difíciles. Los adjetivos juegan un papel importante al momento de describir el imaginario femenino; un ser dulce, sensible, pacífico.

Las referencias y la intertextualidad forman parte de este ensayo. Ugarte también hace referencia al mito bíblico de Adán y Eva: “Qué desolado estaría el mundo antes de que Eva lo animara con su presencia” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 2). Lo interesante de este texto es que la mayoría de las escritoras de la revista *La Mujer* no se comparan o mencionan a Eva como lo hace

Ugarte, sino lo hacen con la Virgen María. Hay que tomar en cuenta que la religión católica predomina en Ecuador desde la época de la conquista española hasta estos días y los mitos bíblicos tienen un gran peso en la sociedad, sin importar su definición política e ideológica.

En el artículo “Aspiraciones”, Zoila Ugarte, expone las fortalezas de la mujer y hace una crítica a la manera en la que se la educa. Su lenguaje es fuerte, inspirador y reflexivo. La temática principal es el rol de género y cómo se ha impuesto el patriarcado a lo largo de la historia. El instinto, el amor a la vida, las necesidades de conservación, las necesidades del hombre, la creación de la familia, la agricultura y la sabiduría son subtemas que también forman parte del texto. La autora recalca que a la mujer le han obligado desde hace siglos a minimizar sus capacidades y ocultar su potencial, la han debilitado y atrofiado, cosificándola y convirtiéndola en un ente pasivo, sin voz ni voto, literalmente.

¿Qué parte toma la mujer en esta transformación y adelanto? ¿Qué aporta a la labor común? No teniendo en cuenta las excepciones, que no pueden hacer regla, bien poco ha contribuido ella a las excepciones, que no pueden hacer la regla, bien poco ha contribuido ella a la perfección relativa en que nos encontramos, no porque le haya faltado voluntad, ni aptitudes sino porque relegada al último lugar por leyes bárbaras y retrógradas jamás ha ocupado el lugar que le corresponde.

(Ugarte, Aspiraciones 98)

La autora también trae a colación el racismo, y discriminación hacia las minorías, manifiesta que las mujeres han sido parte de las injusticias no solo a ellas sino a otras partes silenciadas que han corrido con menos suerte. Muchas mujeres de esta época alzaron la voz para

abogar por los grupos excluidos como los negros e indígenas, muchas de ella después de ver tantas injusticias cayeron en depresión y se suicidaron como es el caso de Dolores Veintimilla de Galindo, quién después de presenciar una ejecución a un indígena, escribió su poema “Necrología,” tiempo después, cansada de tantas injusticias y machismo terminó con su vida. Esta mujer también fue un referente para Zoila Ugarte “Los malos tratamientos y desprecios harán reaccionar a las razas negra y amarilla, las injusticias han hecho reaccionar a la mujer; si ella no usa de armas materiales, en cambio ha puesto todo su ingenio para conseguir el fin que se propone” (Ugarte, Aspiraciones 99).

Ugarte usa varios símbolos, imágenes y figuras retóricas que argumentan su discurso. Utiliza metáforas para comparar a la humanidad con una gran colmena en la que todos trabajan para todos, aunque muchos de sus miembros no se dan cuenta de ello. Con esta figura se trata de mostrar que la sociedad es un conjunto de personas que trabajan en comunidad para lograr sus metas, sin embargo, en este caso específico, a gran parte se le olvida que hay abejas que podrían hacer brillar a su colmena, en otras palabras, lo que quiere decir con esta metáfora es que las mujeres también trabajan para que la sociedad salga adelante, pero muchos no se dan cuenta de su trabajo hasta el punto de invisibilizarlas.

Ugarte insiste en que la mujer ecuatoriana siga el movimiento universal, quiere salir de su letargo y protesta de su miseria pide conocimientos que la hagan apta para ganarse la vida con independencia, pide talleres pide que los que tienen la obligación de atenderla se preocupen por ella.

La gente de poco meollo opina que a la mujer le basta con saber leer, escribir, cocinar y lavar bien; en efecto, a cierta clase de la sociedad le basta esto, pero por



más democracia que decantemos siempre existirán diferencias sociales, es evidente que no pueda ser igual la educación de la hija del pueblo destinada a casarse con un artesano, y de la señorita que tendrá por compañero un hombre de condición más elevada. (Ugarte, Aspiraciones 100)

*¡Fiat lux!* es uno de los textos con más figuras literarias, símbolos y metáforas. En este ensayo la autora utiliza un símbolo principal, la luz, que representa conocimiento. Ella menciona que las mujeres durante años han estado en tinieblas porque no se les ha permitido indagar, crear, opinar y tomar decisiones. “Luz para la mujer, madre del hombre, institutriz del niño, guía de la humanidad.” En este artículo se personifica a la luz como un ente creador. “La luz también crea, puesto que aquello que está en la oscuridad, es como si no existiera: el rayo de la luz lo divulga, lo embellece, lo purifica.” Utiliza también otros símbolos y los personifica como la primavera “La primavera, resurrección de la belleza que muere y revive todos los años como Adonis, siendo esperada y llorada por esos neuróticos que se llaman poetas” (Ugarte, *¡Fiat Lux!* 15).

La autora emplea varios adjetivos como descolorido, frío, mágico, divino que apoyan a la descripción del texto. Hay un antes y un después en esta obra, al principio se presenta recurrentemente términos alusivos a la oscuridad y a medida que la lectura avanza las imágenes de claridad aparecen. En este escrito se evoca varios personajes de la mitología griega, romana y cristiana, así como también a varios escritores del Renacimiento como Dante y Petrarca. “Las virtudes y vicios de la mujer han sido y son leyes para el hombre, tanto en la antigüedad como en nuestros días; Nelson cometió un crimen por la más bella de las inglesas; Dante creó a Paolo, y Francesca enloqueció por un amor ideal y la inmortalidad coronó su frente” (Ugarte, *¡Fiat Lux!* 15).

*En Broma* es una crítica a los hombres de la época que estaban en contra de la revista. Ugarte busca proteger el proyecto contra los juicios de los conservadores e incluso de varios liberales. A pesar de que en el artículo ella advierte que tiene personas que las apoyan y son sus “padrinos”, sabe que no es suficiente y la revista corre peligro. Este artículo dice mucho entre líneas, aunque es relativamente corto lo que transmite la autora ayuda a contextualizar la historia y lo que atravesaban las redactoras de *La Mujer* en aquellos días. En el siguiente fragmento se ve cómo la autora intenta salvar el proyecto literario mediante la palabra.

¡Ah! Si después de tantas esperanzas mueres ¡Qué pérdida tan grande para nosotras; qué pérdida tan irreparable! Pero consuélate que siquiera no irás al limbo, y que tus madres te harán sentir como lo mereces, á bien que somos muchas para llorarte y que muchos están para enterrarte. (Ugarte, *En Broma* 59)

En este artículo, Ugarte personifica a la revista y señala que para ella y las demás escritoras esta revista es como una hija “Para nosotras sus madres, es tan graciosa la chiquilla. Verdad que tiene un ojo azul y otro negro, pero es que quiere agradar a todos...” (Ugarte, *En Broma* 58). Al referirse a un ojo azul y otro negro ella advierte que, a pesar de tener un pensamiento liberal, al igual que varias redactoras, la revista está dirigida tanto a liberales como a conservadores, *La Mujer* es una revista muy diversa, comenzando por la postura de las escritoras hasta la multiplicidad de lenguajes, temas y tonos. Sin embargo, el fin común es la reivindicación de género. Ugarte utiliza un lenguaje irónico, un tono sarcástico “¡Pobre chica! Apenas nacida hay quien le pide programa, como si fuera presidente electo. ¿Qué será si llega a salirle el primer colmillo?” (Ugarte, *En Broma* 58). Todos los párrafos tienen frases y tonos similares.

Zoila Ugarte incorpora varios textos que invitan a los lectores a conocer su historia y a reafirmar su identidad ecuatoriana: “Efemérides,” “24 de mayo” y “Ambato” son artículos diferentes a los analizados anteriormente. Claramente los temas varían y esta vez los protagonistas son la historia, el patriotismo y la identidad ecuatoriana. Sin embargo, no deja de lado el papel de la mujer en la historia.

Uno de los artículos más extensos de esta escritora es “24 de mayo de 1822”, en esta ocasión la autora aprovecha esta fecha histórica para enfatizar el compromiso con la patria, la historia y la identidad ecuatoriana que se remonta a cientos de años. También se puede observar que la autora hace una crítica a la conquista española y reivindica la cultura indígena. En este texto se observa el uso de figuras como la personificación y se atribuyen características humanas a los volcanes y a las ciudades “El Pichincha se levanta majestuoso, dominado con su cumbre las yermas llanuras y montes vecinos. Cuando el gigante ruge, se estremece el suelo, callan las aves asustadas, las fieras de los bosques huyen a sus guaridas” (Ugarte, 24 de Mayo 33). En este tipo de textos a los volcanes siempre se los presenta como un ente masculino fuerte y se los describe como majestuoso, imponente, generalmente con palabras con mucha resonancia.

En este ensayo, la autora le atribuye a Quito características de mujer tanto físicas como de personalidad y destaca la importancia de las raíces indígenas, indica que hay algo postizo que no le queda bien, señala que a la ciudad le falta un poco de fuerza para deslindarse de las ataduras españolas. Al comparar a Quito con una mujer, muestra la belleza y los accesorios que la hacen hermosa compara a la mitad del mundo con una diadema, pero aún se nota que la ciudad está cautiva como una mujer en un cuento de hadas que necesita ser salvada y liberada:

Quito ha tiempo que es cautiva: sus galas indias las ha tocado por adornos de abalorio, venidos del otro lado del océano: esos arreos postizos no le quedan nada bien; ella es bravía, su belleza es agreste, necesita algo menos femenino; es bronceada a pesar de la nieve que lo rodea, los rayos del sol la calientan perpendiculares, la Línea Equinoccial es su diadema, aún no ha olvidado las fiestas del Inty-raymi y mal se viene con la guzla y la guitarra españolas. Quito la bella Quito, la cautiva, espera a sus libertadores. (Ugarte, 24 de mayo 34)

Las metáforas en este texto son utilizadas para mostrar los triunfos del pueblo ecuatoriano y están cargadas de simbolismos como las águilas y otras aves como el cóndor que representan grandeza. “¡Cuando las águilas luchan, luchan en el éter de las eminencias de los picos, en altura a donde no llega el ruido de la tierra, se destrozan, mueren o triunfan!” (Ugarte, 24 de Mayo 36). En esta parte ella hace una crítica a España y resalta la parte indígena de los ecuatorianos “Tres horas duró el combate; a las doce, el sol esplendoroso de los Incas alumbró su meridiano en el campo del triunfo”. Ugarte en este tipo de textos siente la importancia de mostrar a los lectores la historia de su pueblo sin olvidar sus ancestros y busca una identidad como país que hasta ahora ha sido difícil definirla.

*Efemérides*, que significa aniversario, es un ensayo que Zoila Ugarte redacta al conmemorarse el primer grito de independencia de Ecuador, 10 de agosto de 1809. En este texto se redactan las hazañas libertarias desde una perspectiva femenina. Es la primera vez que la historia es contada por una mujer. Ugarte no solo recuerda los acontecimientos y batallas sino también incorpora otros temas como la identidad de los pueblos y manifiesta que los ecuatorianos deben tener memoria histórica. “Pueblo que olvida estos deberes retrógrados, pues aún las tribus salvajes conservan con amor sus tradiciones” (Ugarte, *Efemérides* 130).

En esta misma línea, Ugarte hace referencia a los filósofos griegos y señala “Las doce aldeas que formaron a la gran Atenas la capital del mundo artístico y sabio, fue la Atenas de Pericles, de Sócrates, de Catón y de Tirte” (Ugarte, Efemérides 131). Todo hombre grande engrandece a su patria.” Asegura que hay que honrar a la patria como lo han hecho grandes sabios. Por otro lado, dice que los indígenas no tienen refinamiento ni cultura, pero tienen sentimientos vírgenes y puros, tal y como se los dio la naturaleza, enfatiza que el amor a la patria no lo ha creado la civilización, más bien es algo espontáneo del alma.

El periodismo y las artes son los temas de los dos últimos textos que ella trata en la revista. Ugarte crítica a la educación y sugiere que al periodismo no se lo vea únicamente como un oficio sino como una carrera universitaria a la que puedan acceder tanto hombres como mujeres. “Periodismo” es un artículo importante para la autora y para todos los periodistas del país porque muestra cómo debería formarse un periodista y cómo debería abordar con ética diversos temas. Hay que enfatizar que Zoila Ugarte fue la primera periodista ecuatoriana y este texto debería ser un referente para quienes sigan esos rumbos.

La autora describe cuál es la misión del periodista utilizando símiles, metáforas e intertextos, señala que el periódico es como el pensamiento y lo compara con el polen que va fecundando a las flores. También hace referencia a Don Quijote, un clásico al cual desde tiempos inmemorables hasta hoy es citado por miles de autores, subraya que el periódico venga agravios, da lecciones a sanchos y lucha con quienes se oponen al paso.

Grande es la misión del periodista: él selecciona, crea y arma a ése titán, el periódico con el martillo de la crítica justa, con el escudo y la mano de Minerva y cual, a otro Don Quijote, le envía por el universal campo de la Mancha para que

vengue agravios, enderece tuertos, de lecciones á sanchos y mandobles a los insolentes que se le opongan al paso. (Ugarte, Periodismo 67)

Como afirma Javier Blasco, el *Quijote* es un libro que empieza en la literatura y acaba en la vida, Cervantes es un maestro del disimulo y la ocultación. Es increíble como en un texto se encuentre tanto simbolismo y se lo pueda comparar y trasladar como un objeto que viaja en el tiempo (Blasco). Ugarte hace 118 años invitó al *Quijote* a una pequeña parte de su artículo. Lo que pretende hacer la autora también es que las mujeres conozcan y se interesen por la lectura, por los clásicos, que su pensamiento pueda volar e ir más allá y romper todas esas barreras mentales que le ha impuesto el patriarcado.

Zoila Ugarte lleva las palabras en las venas y la revista *La Mujer* es parte importante para un cambio social, como ella lo advierte es la forma más sensata para hacerse escuchar y luchar por la reivindicación femenina. Se menciona que el periodista debe tener talento para que sus juicios sean rectos, debe poseer buen corazón para que su pluma no se moje jamás en la tinta de la calumnia y la diatriba infames. También exhorta que “la prensa es una tribuna, en ella han de actuar los nobles, los buenos, los instruidos” (Ugarte, Periodismo 67). Ugarte dice que el periodismo bien intencionado lleva información acertada y verificada a la sociedad, sin embargo, la mayoría de las veces quienes están detrás del periódico son los mismos grupos privilegiados que temen a que las minorías puedan alzar la voz.

### **El feminismo en los textos de Zoila Ugarte**

Zoila Ugarte conoce el término feminismo y aclara que “el feminismo no es una doctrina caprichosa y sin objeto, es la voz de la mujer oprimida, que reclama aquello que le pertenece,

que si no es hoy será mañana o cualquier día lo conseguirá, siendo por lo tanto inútil ponerla trabas” (Ugarte, Aspiraciones 98) esta afirmación es fundamental para el análisis del discurso de la autora y de la revista, ya que a partir de este tipo de textos se puede testificar que estos artículos forman parte de los orígenes del feminismo ecuatoriano.

Ugarte utiliza un tono conciliador, pero a la vez firme, a favor que se reconozca la igualdad de las mujeres evitando en lo posible el enfrentamiento directo con el sexo opuesto, prefiere fraternizar con el sexo masculino, pero a su vez, lo hace responsable de su porvenir.

Entre la mayoría de las mujeres que escriben en esta época hubo coincidencias respecto a la necesidad del feminismo, pero las posiciones oficiales fueron variadas. Mucho tiene que ver el catolicismo al momento de categorizar los inicios del feminismo ecuatoriano.

El feminismo en nos textos de Ugarte no llega amenazador ni duro para el hombre, sino por el contrario, sonriente y fraternal. Cabe resaltar que su discurso y campaña no era rebelde, como muchas mujeres ya lo venían haciendo, sobre todo en Europa. Zoila Ugarte desde un inicio hace una aclaración en la primera publicación de la revista: “No os escandalicéis señores nuestra campaña será prudente y razonada, queremos que tengáis en las mujeres colaboradoras inteligentes, compañeras amables, esposas e hijas seductoras, que os hagan la vida menos difícil” (Ugarte, "Nuestro Ideal" 1). La mujer no quiere ser subordinada ni superior al hombre, sino su igual, capaz de comprenderle y de ayudarlo.

## Conclusiones

La revista *La Mujer* se publica en una etapa de transformaciones donde las ideas liberales se encontraban en auge en las ciudades. Zoila Ugarte, fundadora de la revista, sigue estos ideales nuevos y busca insertar a la mujer en el imaginario social mostrándola desde una perspectiva diferente en cuanto a la búsqueda de identidad, la educación y la equidad de género. Sin embargo, la revista no comparte únicamente esta visión. El liberalismo nunca se alejó por completo de la Iglesia Católica. Para muchas mujeres la identidad femenina y sus funciones permanecieron inalterables con respecto a sus antiguos roles.

La revista *La Mujer* es un punto en donde convergen los discursos de dos tendencias ideológicas. Esto se puede demostrar en el análisis de los textos que presentan un porcentaje casi parejo de los textos liberales que corresponden al 53% frente a los textos marianistas que representan un 47%. Varias mujeres escriben para demostrar su preocupación acerca de su participación en la sociedad, el trabajo y la equidad de género. Mientras otras prefieren abarcar temas ligados a la religión y admiración a la Virgen María.

Independientemente de la ideología política de las escritoras, estas empezaron a buscar nuevos espacios de expresión que les permitieron ahondar en diversos temas. Esto se demuestra también en los textos neutros e híbridos. El propósito principal de la revista *La Mujer* no fue mostrar una tendencia ideológica en específico, más bien unirse para encontrar nuevas formas de expresión y también un mecanismo de organización civil y social para las mujeres. Fue gracias a estas revistas que muchas mujeres pudieron tener agencia y poder luchar por sus derechos.



Las revistas se transformaron en un catalizador de futuros proyectos femeninos a lo largo del tiempo, crearon genealogía para las mujeres que buscaban formar parte del mundo de la literatura y el periodismo. Esto fue un paso fundamental para la historia, el periodismo y la literatura femenina ecuatoriana. Después de la fundación de la revista *La Mujer* otros medios de literatura y variedades surgieron y con ello los perfiles de muchas escritoras y pensadoras. Esto marcó un antes y un después en la concepción de la mujer. A partir de este proyecto, surgieron más revistas que impulsaron el trabajo y lucha por conseguir los derechos femeninos en Ecuador; la revista *Nuevos Horizontes*, *Legión Femenina de Ecuador Popular*, *La Mujer Ecuatoriana*. Zoila Ugarte fue partícipe de otros proyectos similares al igual que varias escritoras de la mujer, fundó la revista *Alas*.

Los textos de Zoila Ugarte son importantes para el análisis de la escritura femenina, la historia en el periodo liberal y los primeros acercamientos al estudio del origen del feminismo ecuatoriano. Los temas que Ugarte prioriza son la reivindicación de la mujer, el rol de género, la educación, la cultura e identidad nacional. Ella se asume como feminista, pero aclara que su pensamiento no es radical. Trata de suavizar su tono y sus textos mediante figuras literarias y retóricas y mencionar que su proyecto es para el beneficio de la sociedad y si la mujer es educada, culta y letrada traerá más beneficios a ambos sexos.

Con respecto al análisis de los textos de Ugarte, en sus artículos referentes a la equidad e igualdad de género hay una tendencia a hablar en primera persona del plural y referirse a *nosotras*. Ugarte utiliza un lenguaje formal, su tono varía conforme a los temas que trata. Las figuras literarias más utilizadas en estos textos son las metáforas, los símiles, la personificación, la retórica y la sinestesia. En sus textos emplea la intertextualidad y trae a colación varios

clásicos como *El Quijote*. De igual manera, evoca a varios personajes de la mitología griega, latina y cristiana.

Los ensayos predominan en los textos liberales mientras que en los textos marianistas las mujeres escriben más poemas. En los textos neutros hay una variación de obras. No se escribe mucha narrativa en esta época, sin embargo, hay tres novelas cortas y dos cuentos. Las mujeres que escriben en la revista son de clase media y clase media alta que tuvieron un acercamiento desde muy jóvenes a la lectura y escritura. El terreno en el que se escribió la revista *La Mujer* estaba propenso a varias transformaciones y el proyecto no contó con el apoyo suficiente para su impresión por parte de las autoridades liberales de turno.

Finalmente, esta investigación muestra que la imagen de la mujer ecuatoriana empezó a transformarse, pero no del todo, puesto que el concepto marianista prevaleció en la sociedad. Varias mujeres no cuestionaron sus roles y se veían reflejadas en las imágenes femeninas cristianas. Por otro lado, la idea de un proto-feminismo vinculado al liberalismo iba surgiendo con la búsqueda de agencia de la mujer en la sociedad, la lucha por la equidad de género y la necesidad de nuevas formas de expresión que se materializaron en las revistas de literatura.

## Obras citadas

- Acosta, Soledad. «Consejos a las mujeres: la Educación en el hogar doméstico.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 173-175. Nro 6.
- Albornoz, Ana. «Confidencias.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 159. Nro 5.
- . «Mayo.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 38-41. Nro 2.
- . «Por la fe.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 6-8. Nro 1.
- Altamirano, Emiliano, Luis Vásconez y Aureliano Silva. «Nota del Editor.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 30-32. Nro 2.
- Ayala-Mora, Enrique. *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; Corporación Editora Nacional, 2018. Volumen 38.
- . *Historia del Ecuador II*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar; Corporación Editora Nacional, 2015. Tercera Edición.
- C. de González, Delia. «Hoja de Cipres.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 71-72. Nro 3.
- Cabrera, Dolores. «Loor y Gratitude.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 51-53. Nro 2.
- Carrión, Rosario. «En el Campo.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 91-93. Nro 3.
- Chiriboga, Clorinda. «Plegaria.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905):

18-19. Nro 1.

D. de Espinel, Isabel. «Quito Luz de América.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 157-158. Nro 5.

Donoso, Isabel. «Anhelos.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 12-14. Nro 1.

Flor, Dolores. «Educación.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 69-71. Nro 3.

Goetschel, Ana. «Educación e imágenes de la mujer en los años treinta.» Bonilla, Marcelo, Francisco Martínez y Emmanuelle Sinardet. *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*. IFEA, 1999. 401-410. Tomo 28, Nro 3.

—. *Mujeres e Imaginarios: Quito en los inicios de la modernidad*. Quito: Abya-Yala, 1999.

Goetschel, Ana. «Orígenes del feminismo en el Ecuador.» Herrera, Gioconda. *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo*. Quito: CLACSO, 2018. 469-500. JSTOR.

González, Mercedes. «Gloria al Obrero.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 166-169. Nro 6.

—. «Los zapatos de boda.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 4-6. Nro 1.

Handelsman, Michael. «Amazonas y Artistas: Un estudio de la prosa de la mujer ecuatoriana: tomo I Tomo I.» *Letras Femeninas* (1979): 57-71. Asociación de Estudios de Género y Sexualidades: Michigan State University Press.

- . «La época modernista del Ecuador a través de sus revistas literarias publicadas entre 1895 y 1930.» *Hispania*, Vol. 66, No. 1 (1983): 40-47. American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.
- Jule, A. «Gender and Language Use in the Media. » Jule, Allyson. *A Beginner's Guide to Language and Gender*. Clevedon, England: Multilingual Matters Textbooks, 2008. 35-43.
- Larriva, Lastenia. «En el Nido.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 9-12. Nro 1.
- Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones: Comunicación, Cultura y Hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A., 1987.
- Montalvo, Lucila. «Quejas del Corazón.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 44-45. Nro 2.
- Moscoso, Martha. «El papel de las mujeres en la educación familiar en Ecuador. Inicios del Siglo XX.» Gonzalo, Pilar. *Familia y Educación en Iberoamérica*. México: El Colegio de México, 1999. 285-307.
- Mosquera, Eustolia. «Lágrimas y Flores.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 155-157. Nro 5.
- Pellico, Silvio. «El Matrimonio.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 61-63. Nro 2.
- Pruin, Victoria. «Gendered/Sexed Language. » Pruin, Victoria. *Communicating Gender Diversity: a critical approach*. Los Angeles, 2007.

- Sinardet, Emmanuelle. «El papel educador de los padres de familia: táctica de la iglesia en la lucha contra las reformas educativas liberales en Ecuador (1906-1914).» Gonzalbo, Pilar. *Familia y Educación en Iberoamérica*. México: El Colegio de México, 1999. 213-222.
- Sucre, Dolores. «A una hija del Rimac.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 173. Nro 6.
- Ugarte, Zoila. «"Nuestro Ideal".» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 1-4. Nro 1.
- . «¡Fiat Lux!» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 14-18. Nro 1.
- . «24 de Mayo de 1822.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 33-36. Nro 2.
- . «Aspiraciones.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 97-99. Nro 4.
- . «Efemérides.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 128-138. Nro 5.
- . «En Broma.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 58-59. Nro 2.
- . «Periodismo.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 65-67. Nro 3.
- Vaca, María. «Pobre María.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 19-23. Nro 1.
- Valencia, Soledad. «Recuerdos.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades* (1905): 26. Nro 1.
- Veintemilla, Josefina. «La Mujer.» *La Mujer: Revista Mensual de Literatura y Variedades*

(1905): 7-9. Nro 1.